



EDITORIAL

Trabajar por la calidad de vida

Esta semana se publicó el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), realizado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica (IEUT UC) a partir de datos de 2023.

Los resultados mostraron dispares realidades en las comunas analizadas en la Región de Tarapacá, donde por un lado Iquique mostró un alza en el resultado del análisis, quedando en la categoría de calidad de vida medio alto, mientras que Alto Hospicio se mantiene en un promedio bajo.

Este análisis midió 44 variables agrupadas en seis dimensiones: condiciones laborales; ambiente de negocios; condiciones socioculturales; conectividad y movilidad; salud y medio ambiente; y vivienda y entorno. El informe además señala cuánto incide la gestión municipal en estas seis dimensiones: condiciones laborales (20%); ambiente

de negocios (21,4%); condiciones socioculturales (75%); conectividad y movilidad (28,6%); salud y medio ambiente (31,3%); y vivienda y entorno (50%).

En este sentido y respec-



La situación de Alto Hospicio sigue siendo preocupante, ya que no ha podido despegar en un estudio que incluye a todas las ciudades de más de 50 mil habitantes”.

to a los resultados que atañen a la región, este análisis a lo largo de los años ha mostrado a Iquique con altos y bajos, pero siempre manteniéndose en un rango medio a medio alto. No obstante, la situación de Alto Hospicio sigue siendo preocupante, ya que no ha podido despegar en un es-

tudio que incluye a todas las ciudades de más de 50 mil habitantes y donde Hospicio aparece en el top ten de las peores para vivir.

La problemática, que va mucho más allá de la gestión que puede hacer una municipalidad, se relaciona en gran parte por la escasa planificación de desarrollo de esta comuna. Si no hay un trabajo planificado para mejorar sus condiciones, difícilmente pueda salir de estos lugares.

Los problemas de contaminación, movilización, inseguridad, acceso a una educación y salud de calidad son preponderantes y es difícil modificarlos en el corto plazo, salvo una intervención mayor del Estado, la que tampoco ha llegado.

Este estudio es una mirada imparcial de lo que sucede en las ciudades del país y debiera, de una vez por todas, ser tomado en cuenta por los gobernantes locales de manera propositiva y en pos de avanzar hacia mejores territorios para sus habitantes.